

El quinto invitado Parte 3

Autor: Claudio Hernández

Categoría: Terror / miedo

Publicado el: 28/03/2014

8

Emily estaba en el suelo, tirada, inerte, con la cabeza girada

del revés también. Seth y Ben se separaron de inmediato sorprendidos.

-Has sido tú, tú eres el asesino- le gritó Seth a Ben parando

de nuevo el disco. Y cambió de habitáculo. Después se dirigió a

una cámara del habitáculo y profirió todo tipo de insultos hacia

Ben llamándole asesino.

Ben negaba constantemente con la cabeza. Él no había sido.

Además, una cosa era partir el cuello y otra era darle la vuelta a

la cabeza completamente. Se preguntó si no había sido Seth, pero

antes a Douglas le había pasado lo mismo y estaba en un habitáculo

dos veces más lejos. Nada encajaba.

-Seth, si algo te conforta es que no he sido yo. ¿Quién fue entonces el que mató al primero?- No sabía el nombre de Douglas porque este no se había presentado a ellos anteriormente.

-Solo sé que ahora quedamos dos y que no podemos confiar el uno del otro, aunque parezca que tengas toda la razón- respondió Seth.

Pero, de pronto, parpadearon de nuevo las luces. Esta vez ambos aterrorizados, sabiendo que algo más iba a suceder. A quién de los dos le tocaría esta vez. Se apagó la luz por unos segundos y volvió a encenderse. El espectáculo era dantesco. Seth profirió un alarido de muerte que resonó en todos los habitáculos del donut. Ben estaba en el suelo, con la cabeza vuelta atrás. Ahora solo quedaba ella.

El disco o donut fue girando unos minutos mientras Seth, embargada por las dudas, estaba cabizbaja y quizás fuera de sí.

Sus pensamientos no fluían de forma ordenada y no podía más que recordar las imágenes de ellos. Pero no podía pensar con claridad, cuando, de repente, las luces empezaron a parpadear de nuevo. Su corazón ahora latía a gran velocidad y la presión de la sangre le subía a la cabeza, pero debía mantener la calma. La luz se apagó. Después, tras un largo y eterno silencio, se encendió de nuevo. A su lado estaba Douglas, de pie, con la cabeza todavía girada, de modo que estaba físicamente de espaldas a ella, pero mirándola fijamente desde detrás de los cristales de las gafas.

-Hola Seth. Soy el quinto invitado y ha sido un placer conoceros- la voz era gutural y ronca, como si un demonio se hubiera apoderado de él. Y es que, en realidad, así había sido-. El concurso acaba aquí- concluyó.

Seth se echó para atrás con lágrimas en los ojos. De pronto comprendió, un demonio se había colado en el disco y era el invitado al que todos desconocían. Porque, sencillamente, no debía estar allí. De pronto, una vez más, se apagaron las luces.

Cuando pasaron las tres horas y el equipo técnico del programa abrió el donut se llevó una grata sorpresa. El que menos se le desencajó la mandíbula al ver el dantesco panorama allí dentro.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Claudio Hernández](#)

Más relatos de la categoría: [Terror / miedo](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)